

de Reichenau la lengua alemana á los monjes **extranjeros**, utilizando para esto poesías alemanas; por **manera** que no desapareció sin dejar huellas, como generalmente **se pretende**, la influencia de Carlomagno (1).

CAPITULO III

CONSIDERACION FINAL. OJEADA RETROSPECTIVA

Hemos llegado al fin de esta obra. Hemos expuesto la historia de los ostrogodos y visigodos sin ocuparnos de los germanos del Norte y de los anglos y sajones emigrados á Inglaterra. Hemos seguido, pues, desde su primera **aparición** á una rama arya hasta la fundación del imperio **germánico**. Hemos visto aquella rama fundar imperios en Europa y Africa y extender sus excursiones guerreras por mar y **tierra** hasta el Asia. Hemos visto nacer los tres grandes pueblos **neo-latinos**: los italianos, franceses y españoles; los primeros **de una** mezcla de germanos con romanos en Italia; los segundos de una mezcla de germanos con celtas romanizados y **con** iberos en la Galia, y los terceros con la misma mezcla en **España**. Hemos visto adoptar á los germanos la civilización del imperio romano y, como parte de esta civilización, la **religion** oficial cristiana, que despues adoptaron como religion **oficial** franca los pueblos germánicos de la derecha del Rin. Finalmente hemos expuesto las modificaciones mas trascendentales en las organizaciones bárbaras y primitivas de todos los pueblos germánicos al Oeste del Rin y al Sur de los **Alpes**, y tambien de los pueblos germánicos de la derecha del Rin.

Vamos á entresacar de la multitud de hechos que hemos expuesto los mas principales y esenciales para **reunir** las fuerzas, las causas y los efectos de ambas ramas en **un** corto resumen. No sabemos cuáles fueron las causas que **produjeron** la separación de los germanos de las demás **ramas** aryas, á saber: de los indios, persas, armenios, greco-italicos, celtas y eslavos lituanos, é ignoramos tambien en qué **época** se efectuó la separación.

Durante mucho tiempo se consideró generalmente el Asia, y en especial la parte anterior del Asia central al Este del mar Caspio, como patria de los pueblos indo-europeos; mas en época reciente ha habido personas eruditas, como Benfey de Gottinga y Bezzenberger de Königsberg, que **han** atacado con tanta sagacidad como método aquella **doctrina**, admitida hasta entonces sin dificultad. Los citados eruditos colocan la patria de estas ramas aryas en el centro de Europa, en Alemania; pero sus razones son no solamente débiles sino hasta incompatibles con datos que no admiten duda, **pues** que la inmigración del pueblo itálico en la península **apenínica** no se hizo, como aquella nueva teoría supone, desde el Norte atravesando los Alpes; y la inmigración de los **griegos** en la Grecia efectuóse indudablemente desde el Este y **no** desde el Oeste, como quiere la citada teoría. Por otra parte, **es** difícil admitir que los indios y persas hayan pasado desde la Turingia á las cuencas del Indo y del Ganges. No porque **la** lengua primitiva de los indo europeos carezca de nombres **para** designar el león y el tigre, hay que colocar su primera **patria** en la Alemania, pues puede haber estado algo mas al Oeste de lo que hasta aquí se ha admitido. De todos modos, **es** positivo que la gran corriente de los germanos se efectuó en Europa en dirección al Occidente, lo que no excluye que los godos, borgoñones y longobardos hayan marchado **de** Noroeste á Sudeste. Se sabe tambien que en tiempo de Pyteas (330 años de nuestra era) el río Elba separaba á los **germanos** y celtas, y se sabe tambien que mucho antes del tiempo de César

(aproximadamente 50 años antes de nuestra era) habian pasado hasta el Rin; por manera que en el tiempo comprendido entre los años 300 y 100 antes de J.C. empujaron los germanos á los celtas que habitaban entre los citados dos rios ó les sometieron, dejándolos vivir en sus comarcas, como lo hicieron en Bohemia y al Sudeste de este país.

Claro es que este movimiento de traslación de los pueblos germánicos se hizo con suma lentitud, gradualmente y sin el objeto bien definido de trasladarse á tal ó cual parte del Oeste. El movimiento que mirado desde nuestro tiempo parece completamente uniforme, consistió en realidad en innumerables movimientos pequeños, parciales é independientes entre sí, de pueblos y hasta de simples grupos de familias. No hay que decir que en estos pueblos cuya industria debia de consistir mas en la cria de ganados que en el cultivo de la tierra, prevaleció la vida instable, por no decir semi-nómada, debiendo moverse muchas veces sin dirección precisa, recorriendo durante largos períodos como en círculo y al haber penetrado mas adentro de la Europa debió de prevalecer la atracción de los climas mas benignos, del suelo mas fértil y de las tierras que encontraron ya roturadas y cultivadas por los celtas, y pudo haber contribuido tambien la dificultad de volver atrás por verse empujados los pueblos germánicos los unos por los otros y los últimos por los pueblos eslavos del Norte.

Es preciso conservar la división de los germanos en orientales, septentrionales y occidentales, comprendiendo los primeros á los pueblos godos, los segundos á los escandinavos y los terceros á los alamanes con los longobardos y borgoñones, división preferible á la de germanos orientales (godos y escandinavos) y germanos occidentales (alamanes).

La inmigración en la Escandinavia se efectuó, al parecer, primero desde el Este y despues desde el Sur, es decir, desde las costas é islas del Báltico y del mar del Norte. La inmigración de los germanos en Europa se hizo como la de los celtas de Este á Oeste, solo que la de estos últimos se efectuó al Sur y la de los germanos mucho mas al Norte, lo que no excluye que despues algunos grupos celtas retrocedieran hácia el Este y el Sur.

Dejamos tambien demostrado que la imposibilidad de atravesar los límites romanos junto al Danubio y al Rin, obligó á los germanos mas occidentales á dedicarse paulatinamente á la agricultura y á una vida mas sedentaria; lo cual tuvo á su vez por consecuencia que siendo mayor la producción de sustancias alimenticias, hubo un creciente aumento de población, que obligó á nuevas invasiones parciales y á un movimiento que en su conjunto engendró lo que se llama la invasión de los bárbaros. De haber tenido estos pueblos germánicos inteligencia y medios para dedicarse al cultivo de la tierra, habria bastado el territorio ocupado por los germanos occidentales, y que se extendia desde el Rin hasta las bocas del Danubio, para alimentar multitudes mucho mayores; pero no tenian ni conocimientos de trabajos agrícolas ni inclinación á emplearse en ellos. Cuando su número crecía y les faltaban tierras para mantenerse, emigraban pueblos enteros ó solamente grupos sueltos de ciertas comarcas con sus familias, esclavos y ganados.

El aumento de población obligó en el interior á unir grupos y pueblos, lo que produjo un aumento de presión y de atracción, dando lugar á alianzas primero de pequeños grupos de familias, luego de comarcas y finalmente de pueblos. Estas alianzas debieron de ser al principio muy temporales y despues mas ó menos permanentes, constituyendo así grupos mayores que con el tiempo se consideraron pueblos como los de los alamanes, francos, frisones, sajones,

turingios y bávaros. Llegaron varones de mas recursos y medios que otros á sobreponerse y dominar mas ó menos á estos diferentes pueblos, hasta que un rey franco extendió su poder sobre los diferentes pueblos citados y, finalmente, sobre el pueblo longobardo y aun otros no germánicos, y fundó el imperio franco.

Este desarrollo político de los pueblos bárbaros modificó tambien gradualmente su organización interior. Los jueces ó condes que los germanos en tiempo de Tácito elegían para el sostén del orden entre ellos, cedieron lentamente su autoridad á otros jefes, electivos tambien, que con el tiempo se llamaron reyes, hasta que se atribuyeron la calidad de autoridades hereditarias y el dominio de los territorios que no tenían dueño bien definido. Poco á poco estos reyes usurparon el derecho de hacer la paz y la guerra y en general de representar á su pueblo, hasta que su voluntad substituyó por completo á la autoridad de las asambleas populares.

Hasta mediados del siglo II puede seguirse la historia de los germanos orientales y occidentales como un solo grupo, pero desde la emigración de los godos de las riberas del Báltico á las comarcas danubianas, hay que seguir separadamente la historia de los dos grupos germánicos. Esta traslación de Norte á Sur ejerció una presión irresistible sobre los marcomanos y cuados, que se vieron obligados á invadir el territorio romano pasando al otro lado del Danubio. De aquí la guerra llamada de los marcomanos por los romanos, que fué el principio del empuje de pueblos que desde entonces no fué posible detener; y mucho antes que los germanos mas occidentales traspasaran por las orillas del Rin los límites del imperio romano, los habian pasado ya los germanos orientales por el lado del Danubio. Estos se establecieron en condiciones siempre mas ventajosas como colonos fronterizos en las provincias romanas, con obligación de defender las fronteras contra otros pueblos bárbaros, y las autoridades romanas les dejaron muchas veces sus jefes ó reyes, siempre bajo la autoridad superior de los emperadores, pero cediendo á estos colonos en ciertos casos la tercera parte del terreno ó de los productos de los propietarios romanos.

Quando el imperio romano perdió la fuerza de asimilación sobre las multitudes siempre crecientes de bárbaros que lo invadieron, empezó á caer en la barbarie. Los mercenarios germánicos no se contentaron ya con parte de los productos de los propietarios de las provincias fronterizas, mucho menos suaves y fértiles y á la vez mas peligrosas que las del interior, como la Dacia y la Mesia; pidieron su parte en la propiedad de las provincias del interior y principalmente de Italia, y resistiéndose á tales exigencias el gobierno imperial, se sublevó la tropa mercenaria bárbara, compuesta principalmente de germanos, y acabó con el imperio.

De los grandes pueblos godos desaparecieron del mundo primero los vándalos, al cabo de muchas y sucesivas traslaciones parciales desde el río Oder al Danubio en Hungría, donde permanecieron mucho tiempo, y despues desde Hungría atravesando la Alemania, Francia y la península ibérica al Africa, donde perecieron al cabo de un siglo, contribuyendo su necia persecución de los católicos á excitar contra ellos el odio de los romanos. Aunque el pueblo vándalo no hubiese perecido entonces, habria sucumbido indudablemente un siglo despues ante los mahometanos, mucho antes y mas fácilmente que los visigodos de España.

Los visigodos fueron admitidos en el imperio romano convirtiéndose al cristianismo en tiempo del emperador Valente, celoso arriano. Despues de muchas divisiones interiores, fueron, entre los pueblos germánicos que conquistaron á Roma, los primeros que encontraron un tranquilo establecimiento en la Galia y en España. Antes de concluir el siglo V

y antes de establecer los ostrogodos su imperio en Italia y los francos el suyo con Clodoveo en Francia, el imperio visigodo fué, en tiempo de Eurico, el Estado germánico mas poderoso en el Occidente, comprendiendo toda la España (sin Portugal) y la Galia hasta el Loira; pero los francos no tardaron en conquistar el reino de Tolosa (Toulouse), mientras la corte de Toledo padeció las consecuencias de la falta de una dinastía real hereditaria, de la soberbia de los nobles y del odio entre los visigodos arrianos y los romanos católicos. Cuando se hubo establecido la unidad religiosa, se apoderó de la dirección política del Estado el alto clero católico, hasta que el imperio carcomido y con una legislación que todo lo sometía á su tutela, y el país presa de la lucha de partidos, sucumbió ante el Islam á la primera embestida.

En Italia, al imperio de la soldadesca mercenaria habia sucedido el de los ostrogodos de Teodorico, bajo la soberanía del emperador de Constantinopla. La admiración que el pacífico rey ostrogodo tributaba á la civilización antigua prestó cierto brillo á su creación política en el interior, pero fué insuficiente para darle condiciones duraderas de seguridad. Continuaba la diferencia religiosa entre los ostrogodos arrianos y la población romana católica, y por otra parte fracasó la tentativa de oponer á los francos una alianza de otros pueblos germánicos bajo la protección de Teodorico, hasta que bajo el gobierno de los débiles sucesores de este monarca estalló la tempestad, y la creación política del ostrogodo cayó ante los esfuerzos mancomunados de la población romana y católica y de la superior pericia militar de los generales bizantinos.

Trece años despues Constantinopla, ocupada por las guerras de Persia y por turbulencias interiores que le impedían cuidar de los sucesos del Occidente, perdió toda la Italia septentrional y central conquistada por los longobardos, emigrados de Hungría. Los longobardos, por su número insuficiente y por la falta de marina, no consiguieron en el espacio de dos siglos toda la península, proyecto que por otra parte nunca se propusieron y en cuya realización no podían pensar por las razones ya expuestas, á las cuales se agregaron la falta del poder real hereditario, la indocilidad de los grandes duques fronterizos, los brutales y necios ataques al poder franco y la defensa acertadísima de Roma por papas distinguidos que les opusieron eficazmente mas sus recursos espirituales que los materiales. El reino longobardo sucumbió, pues, ante la alianza del papado y del poder franco en manos de la familia arnulfinga.

Por lo demás es indudable que todos estos reinos germánicos establecidos en Africa, España, la Galia meridional y la Italia, estaban condenados, sin remedio, desde un principio á desaparecer, aunque no hubiesen tenido por enemigos el imperio bizantino, ni los árabes, ni los francos: porque desde su fundación habian quedado aislados, no recibieron nuevos refuerzos y su número era muy pequeño enfrente de la población romana. A todo esto se agregaban la influencia irresistible del clima meridional y de la abundancia desusada y mortífera para bárbaros de regalos materiales, la civilización inconmensurablemente superior de los pueblos invadidos y vencidos, y finalmente el efecto de la civilización en todos los pueblos bárbaros, efecto que sintieron tambien los vándalos, los ostrogodos, visigodos y borgoñones, aunque menos lentamente que los longobardos. Si no alcanzó igual suerte á los francos fué porque estos pudieron reclutar continuamente nuevas masas germánicas á lo menos en la Neustria y mucha parte de Austrasia.

Los francos establecidos ya en la Galia tuvieron la ventaja de gozar en sus territorios del Sudoeste los adelantos de la civilización romana incluso el cristianismo y en su parte Nor-

(3) Wackernagel, tomo I, pág. 68.

deste de la lozanía salvaje cuya fuerza virgen salvó por medio de la Austrasia la Neustria; y cuando los merovingios, completamente corrompidos en la Neustria, preparaban ya para el pueblo franco el mismo fin que habían tenido otros pueblos germánicos, ahogados por la civilización romana, los arnulfingos de la Austrasia les salvaron. Del mismo modo cuando el Islam tenía ya inundada la Aquitania y había pasado el Loira, el cristianismo y los restos de la civilización romana salvaron á los pueblos del Norte.

Ya hemos expuesto los demás motivos que facilitaron justamente á los francos la ocasion de someter y reunir en un solo imperio á multitud de otros pueblos germánicos, desde los longobardos en el Sur hasta los dinamarqueses en el Norte. Fueron, en primer lugar, las dotes brillantes que distinguieron al pueblo franco y que se habían concentrado en los primeros merovingios, y luego fué la estrecha alianza con la Iglesia de la Galia y despues con la de Roma por la adopcion de la religion católica, que permitió la formacion del imperio franco. A esto se agregó que los francos tuvieron muy temprano una autoridad monárquica, que, concentrándose cada vez mas, prestó fuerza á todo el pueblo para conservarse independiente, mientras los germanos de la derecha del Rhin continuaron como tantos otros pueblos solo obedeciendo á la natural fuerza centrífuga. Fué muy importante que Clodoveo pudiera extender su imperio no solamente hácia el Mediodía y el Oeste, donde el pueblo franco habría quedado absorbido por el elemento romano, sino tambien hácia el Sudeste, lo que permitió á sus descendientes extenderse al otro lado del Rhin por medio de los alamanes y renovar así su pueblo constantemente con nuevos elementos germánicos.

Hácia fines del siglo VII estuvo expuesto el imperio franco á la desmembracion, quedando en poder del merovingio, ó de su mayordomo de Neustria, solo un territorio limitado; pues la Aquitania, ó sea todo el país al Sudoeste del Loira, era de hecho independiente, y lo mismo sucedía con los territorios al Este del Rhin y la Austrasia en la orilla izquierda de este rio. Hasta la Champaña y aun mas allá de Reims estaban los pueblos á punto de hacerse independientes entre

la Neustria y la Austrasia; el monarca se hallaba esclavizado por los magnates, conducidos por el mayordomo, cuando la familia arnulfinga, familia de héroes y hombres de Estado, se levantó desde pequeños principios, y despues de algunos fracasos y alguna recaída fuerte (Grimoaldo), consiguió por su tenacidad perseverante, su gran prudencia y cálculo y su fuerza arrolladora, reunir en sus manos el poder y salvar al pueblo franco de la absorcion. Los arnulfingos distinguieron con su sagacidad lo que convenia al bien general de su pueblo y al imperio franco, y comprendiéndolo procuraron conseguirlo con todos los recursos y medios que vieron á su alcance, como por ejemplo la alianza con Roma, efectuada y asegurada para mucho tiempo por la guerra contra enemigos comunes en Italia, y por la persecucion de fines comunes en Alemania, por la necesidad de los papas de tener un poder protector y por la necesidad de Pipino de ver consagrada por la Iglesia su usurpacion del trono, gracias á todo lo cual pudo finalmente Carlomagno coronar la obra de sus antepasados y ceñirse la corona imperial. Desde entonces la historia de los francos es historia universal.

Hasta Carlomagno hemos visto la formacion de grupos de familias, luego la union de estos grupos en pueblos y finalmente la de muchos pueblos en un imperio; mas con la muerte de Carlomagno se inició una corriente contraria. Un siglo despues aparece el gran imperio desmembrado en tres grandes grupos: la Italia, completamente latinizada, la Francia medio latinizada y la Alemania completamente germánica. Estos tres grandes grupos no tenían otra cosa en comun sino el cristianismo y la persona del monarca, y cuando esta persona no fué ya suficientemente poderosa, no bastó la fe comun para conservar unidos tres pueblos tan grandes y tan diferentes por su índole, su cultura y su estado material. El movimiento centrífugo amenazó desunir los pueblos germánicos en seis Estados independientes, y de no haber habido la necesidad de la defensa contra enemigos comunes en el Norte y Sur, no habría podido formarse ni menos conservarse el imperio alemán á principios del siglo X enfrente del egoismo de sus príncipes.

FIN DE LA HISTORIA PRIMITIVA DE LOS PUEBLOS GERMÁNICOS Y ROMANOS

GENEALOGIA DE LOS MEROVINGIOS

PARA LA OBRA DE GREGORIO DE TOURS, TRADUCIDA POR GIESEBRECKT

I. Los Merovingios hasta Sigeberto y Chilperico

Meroveo, rey.

Chilperico I, rey, muerto en 481.
Basina, casada en primeras nupcias con Visin, rey de los turingios.

Clodoveo I, rey, nació 466, murió 511.
1. Concubina.
2. Clodequilda (Rodequilda), hija de Chilperico, rey de los borgoñones, murió 544.

Teodorico I (Thierry I), murió 534, hijo de Segismundo, rey de los borgoñones.

Teodoberto I, rey, murió 548.
1. Decoterta, casada en primeras nupcias con un romano de Cabriére.
2. Visigarda, hija de Vaco, rey de los longobardos.
3. No se cita su nombre.

Teodobaldo, rey, murió por el año 555.
Vuldetrada, hija de Vaco, rey de los longobardos, y casada en segundas nupcias con Clotario I.

2. Guntaro, murió antes del 561.
Cramno, asesinado 560.
Caida, hija del duque Vilicaro de Aquitania, murió asesinada en 560.
Varias hijas, asesinadas en 560.

2 ó 3. Bertafleda, monja en un convento de Tours.
1. Eltelberto, rey de Kent.

Andefleda.
Teodorico el Grande, rey de los ostrogodos.

Clotario I, rey, murió 501.
1. Guntenuca, viuda de Clodomero.
2. Cunsina (1).
3. Ingunda, de baja estirpe.
4. Ardegunda, hermana de la anterior.
5. Radequilda, hija de Bertaro, rey de los turingios, entro en un convento de Pottiers por el año 550.
6. Una concubina.
7. Vuldetrada, viuda de Teodobaldo, divorciada despues de Clotario casóse con el duque Garibaldo.

Clotario I, rey, murió 561.
1. Guntenuca, viuda de Clodomero.
2. Cunsina (1).
3. Ingunda, de baja estirpe.
4. Ardegunda, hermana de la anterior.
5. Radequilda, hija de Bertaro, rey de los turingios, entro en un convento de Pottiers por el año 550.
6. Una concubina.
7. Vuldetrada, viuda de Teodobaldo, divorciada despues de Clotario casóse con el duque Garibaldo.

Clotario I, rey, murió 561.
1. Guntenuca, viuda de Clodomero.
2. Cunsina (1).
3. Ingunda, de baja estirpe.
4. Ardegunda, hermana de la anterior.
5. Radequilda, hija de Bertaro, rey de los turingios, entro en un convento de Pottiers por el año 550.
6. Una concubina.
7. Vuldetrada, viuda de Teodobaldo, divorciada despues de Clotario casóse con el duque Garibaldo.

Clotario I, rey, murió 561.
1. Guntenuca, viuda de Clodomero.
2. Cunsina (1).
3. Ingunda, de baja estirpe.
4. Ardegunda, hermana de la anterior.
5. Radequilda, hija de Bertaro, rey de los turingios, entro en un convento de Pottiers por el año 550.
6. Una concubina.
7. Vuldetrada, viuda de Teodobaldo, divorciada despues de Clotario casóse con el duque Garibaldo.

Clotario I, rey, murió 561.
1. Guntenuca, viuda de Clodomero.
2. Cunsina (1).
3. Ingunda, de baja estirpe.
4. Ardegunda, hermana de la anterior.
5. Radequilda, hija de Bertaro, rey de los turingios, entro en un convento de Pottiers por el año 550.
6. Una concubina.
7. Vuldetrada, viuda de Teodobaldo, divorciada despues de Clotario casóse con el duque Garibaldo.

Clotario I, rey, murió 561.
1. Guntenuca, viuda de Clodomero.
2. Cunsina (1).
3. Ingunda, de baja estirpe.
4. Ardegunda, hermana de la anterior.
5. Radequilda, hija de Bertaro, rey de los turingios, entro en un convento de Pottiers por el año 550.
6. Una concubina.
7. Vuldetrada, viuda de Teodobaldo, divorciada despues de Clotario casóse con el duque Garibaldo.

Clotario I, rey, murió 561.
1. Guntenuca, viuda de Clodomero.
2. Cunsina (1).
3. Ingunda, de baja estirpe.
4. Ardegunda, hermana de la anterior.
5. Radequilda, hija de Bertaro, rey de los turingios, entro en un convento de Pottiers por el año 550.
6. Una concubina.
7. Vuldetrada, viuda de Teodobaldo, divorciada despues de Clotario casóse con el duque Garibaldo.

Clotario I, rey, murió 561.
1. Guntenuca, viuda de Clodomero.
2. Cunsina (1).
3. Ingunda, de baja estirpe.
4. Ardegunda, hermana de la anterior.
5. Radequilda, hija de Bertaro, rey de los turingios, entro en un convento de Pottiers por el año 550.
6. Una concubina.
7. Vuldetrada, viuda de Teodobaldo, divorciada despues de Clotario casóse con el duque Garibaldo.

Clotario I, rey, murió 561.
1. Guntenuca, viuda de Clodomero.
2. Cunsina (1).
3. Ingunda, de baja estirpe.
4. Ardegunda, hermana de la anterior.
5. Radequilda, hija de Bertaro, rey de los turingios, entro en un convento de Pottiers por el año 550.
6. Una concubina.
7. Vuldetrada, viuda de Teodobaldo, divorciada despues de Clotario casóse con el duque Garibaldo.

Clotario I, rey, murió 561.
1. Guntenuca, viuda de Clodomero.
2. Cunsina (1).
3. Ingunda, de baja estirpe.
4. Ardegunda, hermana de la anterior.
5. Radequilda, hija de Bertaro, rey de los turingios, entro en un convento de Pottiers por el año 550.
6. Una concubina.
7. Vuldetrada, viuda de Teodobaldo, divorciada despues de Clotario casóse con el duque Garibaldo.

Clotario I, rey, murió 561.
1. Guntenuca, viuda de Clodomero.
2. Cunsina (1).
3. Ingunda, de baja estirpe.
4. Ardegunda, hermana de la anterior.
5. Radequilda, hija de Bertaro, rey de los turingios, entro en un convento de Pottiers por el año 550.
6. Una concubina.
7. Vuldetrada, viuda de Teodobaldo, divorciada despues de Clotario casóse con el duque Garibaldo.

Clotario I, rey, murió 561.
1. Guntenuca, viuda de Clodomero.
2. Cunsina (1).
3. Ingunda, de baja estirpe.
4. Ardegunda, hermana de la anterior.
5. Radequilda, hija de Bertaro, rey de los turingios, entro en un convento de Pottiers por el año 550.
6. Una concubina.
7. Vuldetrada, viuda de Teodobaldo, divorciada despues de Clotario casóse con el duque Garibaldo.

(1) Guntenuca y Cunsina serán probablemente una misma persona, pues solo se mencionan una vez y su ortografía no es segura.

Aldofledis. Lantequilda.

Clodequilda ó Rodequilda, Anatalico, rey de los visigodos.

Clotario I, rey, murió 501.
1. Guntenuca, viuda de Clodomero.
2. Cunsina (1).
3. Ingunda, de baja estirpe.
4. Ardegunda, hermana de la anterior.
5. Radequilda, hija de Bertaro, rey de los turingios, entro en un convento de Pottiers por el año 550.
6. Una concubina.
7. Vuldetrada, viuda de Teodobaldo, divorciada despues de Clotario casóse con el duque Garibaldo.

Clotario I, rey, murió 501.
1. Guntenuca, viuda de Clodomero.
2. Cunsina (1).
3. Ingunda, de baja estirpe.
4. Ardegunda, hermana de la anterior.
5. Radequilda, hija de Bertaro, rey de los turingios, entro en un convento de Pottiers por el año 550.
6. Una concubina.
7. Vuldetrada, viuda de Teodobaldo, divorciada despues de Clotario casóse con el duque Garibaldo.

Clotario I, rey, murió 501.
1. Guntenuca, viuda de Clodomero.
2. Cunsina (1).
3. Ingunda, de baja estirpe.
4. Ardegunda, hermana de la anterior.
5. Radequilda, hija de Bertaro, rey de los turingios, entro en un convento de Pottiers por el año 550.
6. Una concubina.
7. Vuldetrada, viuda de Teodobaldo, divorciada despues de Clotario casóse con el duque Garibaldo.

Clotario I, rey, murió 501.
1. Guntenuca, viuda de Clodomero.
2. Cunsina (1).
3. Ingunda, de baja estirpe.
4. Ardegunda, hermana de la anterior.
5. Radequilda, hija de Bertaro, rey de los turingios, entro en un convento de Pottiers por el año 550.
6. Una concubina.
7. Vuldetrada, viuda de Teodobaldo, divorciada despues de Clotario casóse con el duque Garibaldo.

Clotario I, rey, murió 501.
1. Guntenuca, viuda de Clodomero.
2. Cunsina (1).
3. Ingunda, de baja estirpe.
4. Ardegunda, hermana de la anterior.
5. Radequilda, hija de Bertaro, rey de los turingios, entro en un convento de Pottiers por el año 550.
6. Una concubina.
7. Vuldetrada, viuda de Teodobaldo, divorciada despues de Clotario casóse con el duque Garibaldo.

Clotario I, rey, murió 501.
1. Guntenuca, viuda de Clodomero.
2. Cunsina (1).
3. Ingunda, de baja estirpe.
4. Ardegunda, hermana de la anterior.
5. Radequilda, hija de Bertaro, rey de los turingios, entro en un convento de Pottiers por el año 550.
6. Una concubina.
7. Vuldetrada, viuda de Teodobaldo, divorciada despues de Clotario casóse con el duque Garibaldo.

Clotario I, rey, murió 501.
1. Guntenuca, viuda de Clodomero.
2. Cunsina (1).
3. Ingunda, de baja estirpe.
4. Ardegunda, hermana de la anterior.
5. Radequilda, hija de Bertaro, rey de los turingios, entro en un convento de Pottiers por el año 550.
6. Una concubina.
7. Vuldetrada, viuda de Teodobaldo, divorciada despues de Clotario casóse con el duque Garibaldo.